
Evo Morales: Papel de EE.UU. "tan evidente en el golpe de Estado en Bolivia"

28/12/2019



El expresidente de Bolivia, Evo Morales, aseguró este sábado que "la complicidad de Estados Unidos es tan evidente en el golpe de Estado" del país andino, que la Embajada norteamericana en Argentina ha pedido al Gobierno de Alberto Fernández limitar su "refugio político, como en tiempos del Plan Cóndor".

Las declaraciones fueron realizadas en Twitter, donde aseguró que con estas acciones los funcionarios norteamericanos "hablan por los golpistas".

En declaraciones a la prensa, la sede diplomática pidió recientemente a la Administración de Fernández que apoye "la democracia en Bolivia" y solicitó que el expresidente "no abuse de su estatus" de refugiado en la nación sudamericana.

El pedido se realizó en el marco de una reunión entre el canciller Felipe Solá, el secretario de Asuntos Estratégicos, Gustavo Béliz y una delegación de EE.UU. en la Casa Rosada. Sin embargo, fuentes diplomáticas aseguraron que el encuentro era parte de las reuniones regulares que mantienen con el Ejecutivo, informa Telam.

La respuesta de Argentina

Según la agencia argentina de noticias, el Gobierno actual no contestará a las declaraciones de los funcionarios

estadounidenses y reiteró que Evo Morales continuará con sus actividades políticas en el país.

El exmandatario boliviano ha convocado a la dirigencia de su partido político Movimiento al Socialismo (MAS) a una reunión en Buenos Aires, prevista para el 29 de diciembre. En esta cita, se prevé resolver la fecha y el lugar de un "gran encuentro" para elegir los candidatos para los comicios de 2020.

"Si plantean elecciones libres y transparentes, que acabe la persecución política y que me dejen entrar a Bolivia. No voy a ser candidato en esas elecciones, pero tengo derecho a hacer política", señaló Morales cuando anunció el evento.

Plan Cóndor

La Operación Cóndor fue una coordinación de acciones y mutuo apoyo entre EE.UU. y las dictaduras militares en América del Sur en Chile, Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Bolivia, en las décadas de 1970 y 1980.

De acuerdo a organizaciones de derechos humanos, el plan produjo 30.000 desaparecidos, 50.000 asesinados y 400.000 personas.
